J

Jabalí. II, 34, 132 por donde ella sabia, que solian venir algunos jaualies.

Etim. Y jabalin, jauari, javali, javalino, de جبلي = djabalī = montanus (R. MART.), javalí puerco (P. ALCALÁ), de جبل = djabal = monte, adjetivo *-ī*. Jabal-ina, jab-ato jabal-o, jabal-uno.

Jabon. II, 32, 123 una redonda pella de xauon Napolitano.

Etim. De sapon-em sapo, por influjo morisco la *s* en *j*.

Jabon-ad-ura II, 32, 123 leuantando copos de nieue, que no eran menos blancas las xauonaduras...; le tuuo con un palmo de xauonadura.

Etim. De jabon-ar.

Jabon-ar. II, 1, 7 que ya me huuieran xauonado a la donzella [con una buena sátira].—32, 123 le lauaron, y xauonaron bien... con auerle a el xauonado.

Etim. De jabon.

Jabon-ero. II, 27, 106 xauoneros.

Etim. De jabon.

Jaca. II, 44, 167 si te criaste en la Libia, | o en las montañas de Iaca.

Jacinto. I, 50, 263 las puertas de jacintos.

Etim. De hyacinthus = ὑάκινθος.

Jad-ear. I, 52, 272 Sancho Pança que jadeando le yua á los alcances. || II, 63, 244 quedô el pobre molido, y jadeando.

Etim. De ijadear? (Cfr.)

Jaez. I, 17, 63 si hallays alguna cosa deste jaez.—25, 111 con otras cosas deste jaez.—37, 194 si tambien mi manteamiento fuera cosa desse jaez, mas no lo fue.—44, 239 los jaezes del cauallo.

Etim. De جهاز = djaēz = apparatus (FREYT.), arnes (AB. BATUTA, 3, 222), جهز = djahhaza = equipar, disponer, djahaza = divulgar. En gitano jaez vestido.

Jalde. I, 18, 67 Aquel cauallero que alli ves, de las armas xaldes. [Adjetivo usado en el s. XV, hoy solo para la Heráldica, por *amarillo*, lo mismo que *gules* por *rojo*, *sable* por *negro*, *indio* por *azul*, *sinople* por *verde*.

Etim. En pg. jalde, jalne, jardo, del fr. ant. jalne, fr. jaune = amarillo, del ant. al. gëlo ó su transcripcion galbinus; it. giallo del francés.

Jamas. I, 1, 2 en el mas extraño pensamiento que jamas dio loco en el mundo.—3, 7 no me leuantarê jamas de donde estoy.—3, 9 del mas valeroso andante, que jamas se ciñô espada

[que alguna vez, en todos los tiempos pasados].—12, 38 jamas ella respondio otra cosa, sino que [giro negativo muy usado por Cervantes comenzando por *jamas*].—23, 95 que jamas en vida, ni en muerte has de dezir a nadie.—46, 244 por entonces, ni por siempre jamas Amen [expresion tomada del final de las oraciones cristianas]. || II, 12, 42 Que por jamas un punto del desdiga.—20, 76 Por siempre jamas, Amen.—35, 137 Por jamas alabado [siempre].—40, 150 por jamas quisimos admitirlas [nunca].—58, 219 y el mayor defensor suyo que tendra jamas [siempre, en todo tiempo].

Etim. Jamas va con *siempre* y con su opuesto *nunca* reforzándolos: «los muros trastornados | Nunca yamas non fueron fechos nin restaurados» (BERC. *S. Mill.* 292); solo, significa *nunca* y *siempre:* «cuya fiesta | El nuestro buen Cesar jamas soleniza» (J. DE MENA, *Trecientas, Febo*, c. 117), «Quitolos de tributo, e de todas las pechas... | Ca avie por yamas con ellos paces fechas» (*Alex.*), «*Iamas* ouieron amor e bienquerençia, |Ençerraron su vida en buena paçiencia» (BERC. *Mil.* 573). De iam, magis.

Jamon. II, 54, 206 huessos mondos de xamon.

Etim. Del fr. jamb-on, jambe = pierna, ant. cast. camba, gamba. (Cfr. *Cama.*)

Janto. I, 18, 67 los que beuen las dulces aguas del famoso Xanto [el río de Troya, que en el habla de los dioses, segun Homero, se llamaba Escamandro (*Iliada*, 20, 74].

Jáquima. I, 46, 244 se trocaron lus albardas, y no las cinchas, y xaquimas [«la cabezada de cordel, de que ase el cabestro para atar una bestia» (Cov.]. || II, 40, 151 con que freno. o con que xaquima se gouierna.—59, 224 dexando libres sin xaquima, y freno al ruzio, y a rocinante.—71, 270 haziendo del cabestro, y de la xaquima del ruzio un poderoso, y flexible açote.

Etim. De شكيمة = chakīma = capistrum (R. MART.), freno, indocilidad, represion de una injusticia, zū chakīma = intratable, شكم = chakama = morder.

Jara. II, 23, 90 que no la alcançâra una xara [«una especie de saeta que se tira con ballesta» (Cov.].

Etim. Del eúskaro chara = ramaje. (Cfr. *Sarta.*)

Jar-al. I, 23, 100 se emboscô corriendo por entre estos xarales, y malezas.

Etim. De jar-a.

Jarama. II, 44, 168 desde Henares a Xarama.—58, 224 aunque sean de los mas brauos [toros] que cria Xarama en sus riberas.

Jaramilla. I, 30, 146 se llamaua la Reina Xaramilla.

Járcia. II, 1, 5 vela, mastil, ni xarcia alguna.—5, 16 requerid la albarda, y las de mas xarcias [aparejos].—26, 101 hechas pedaços y desmenuzadas todas sus jarcias, y figuras [del retablo].—29, 110 un pequeño barco sin remos, ni otras jarcias algunas.

Etim. Cfr. *Sarta.*

Jardin. I, 6, 17 Iardin de flores. [Impreso en Salamanca, 1570, y muy bien juzgado por Cervantes. Sin ser libro de caballerías, deja muy en zaga el *Ente dilucidado* del P. Fuentelapeña, pues no solo trata de duendes y diablos, sino de extravagancias como las siguientes: una mujer que parió en Alemania de una vez 150 hijos, otra en Irlanda 366, otra que dio a luz un elefante, otras que paren ranas y sapos, cosa ordinaria, añade, en Nápoles, hombres que se cubren todo el cuerpo con las orejas, otros con cola, ya de pavo real, ya de zorro; la yerba con que Salomon curaba los endemoniados, la muela de S. Cristóbal en

Coria, y la quijada en Astorga, etc. Su autor el mismo Antonio de Torquemada, que escribió el libro de *Olivante*.]—21, 86 por las rexas de un jardin. [Las aventuras por rejas son tan comunes en los libros caballerescos, como en las comedias y en los noviazgos, sobre todo andaluces (*Amadis de Gaula*, c. 14; *Lisuarte*, c. 58, *Palmerin de Oliva*, c. 35, etc.]—32, 158 se halló en unos palacios, y en unos jardines tan lindos.—40, 211 me hallará en el jardin de mi padre.—40, 213 del jardin donde Zorayda esperaua.

Etim. Del fr. jardin, jart, gart, prov. gardi, jardi, it. giardino; del germ. gard-, al. Garten.

Jarifa. I, 5, 15 que esta hermosa Xarifa que he dicho.

Jarro. I, 5, 15 un gran jarro de agua fria. || II, 20, 77 como quien se beue un jarro de agua fria. [Expresion para indicar la facilidad con que se hace algo, por la presteza y gusto con que se bebe en el verano.]

Etim. De جرّة = djarra = idria (R. MART.), aqualis, hydria, vas figulinum (FREYT.).

Jason. I, 52, 275 Iason de Creta. [Tal vez por ser nieto de *Creteo*, el cual de Tyro, hija de Salomon, tuvo á Eson, padre de Jason.]

Jaspe. I, 50, 263 una artificiosa fuente de jaspe variado. || II, 62, 237 una mesa al parecer de jaspe.

Etim. De ἴασπις = iaspis (VIRGIL.).

Jaspe-ado. II, 32, 127 verle tan mal adeliñado con la jaspeada toalla. —47, 177 los labios... son jaspeados de azul y verde, y auerengenado.

Etim. De jaspe-ar.

Jasp-ear. II. 31, 120 Pusose don Quixote de mil colores, que sobre lo moreno le jaspeauan, y se le parecian.

Etim. De jasp-e; en Venezuela jaspearse por enfurecerse, enfoscarse, amostazarse, precioso término, aunque J. Calcaño lo llama vulgaridad.

Jaula. I, 46, 247 Hizieron una como jaula, de palos enrejados. [«Llamamos *jaulas unos enrejados*, dentro de los cuales se ponen los orates (Orate, el loco que tiene horas y dilucidos intervalos) cuando son furiosos ó lo estan» (Cov.]. || II, 1, 3 a una xaula adonde estaua un loco furioso.—38, 147 y sabia hazer una xaula de paxaros.

Etim. Del ant. fr. jaiole, gaole, fr. geôle, pg. gaiola, it. gabbiuola, que dicen ser diminutivo de cavea; pero que lo es de *gavia*. Gavia por jaula para locos, zanja para desagüe de heredades, hoyo para plantar un árbol, cofa en náutica, casco en la Germanía, gavi-eta ó gávia á modo de garita sobre la mesana, gavi-on ó cesto de mimbres relleno de tierra en la guerra y sombrero grande: del eúskaro gab-ia por recipiente, caja, etc., -ia de gaba hueco (Cfr. *Cabo*). De aquí los derivados románicos de acepcion mas concreta, por caja: it. gabbia, pg. gavia, prov. gavi, ant. fr. caive, ven. sard. cabbia, y aun el fr. cage, it. gaggia, dim. ant. fr. gaole, jaiole, cast. gayola, pg. gaiola, fr. geôle, geôlier. Cabio es viga sobre que descansan los pares del tejado.

Jáuregui. II, 62, 242 don Iuan de Xauregui. [Cfr. *Aminta*.]

Jayan. I, 5, 16 combatiendose con diez Iayanes.

Jazmin. II, 20, 75 traían guirnaldas de jazmines.

Etim. En el libro del *Caballero y Escudero* (c. 44) azemin: del ar.-persa ياسمينة = iasmīna; en gr. ἰάσμη.

Jenofonte. I, III Començando en Aristoteles, y acabando en Xenofonte.

Jerez. I, 49, 260 un Garci Perez de Vargas [tuvo] Xerez.

Jerez-ano. I, 18, 68 los que se alegran en los eliseos Xerezanos prados. [«Descubrieron aquellos fértiles campos de la Andalucía, tan celebrada de la Antigüedad por *los campos Eliseos*» (ESPINEL, *Marc. de Obreg.*]

Etim. De Jerez.

Jerigonza. I, 11, 33 No entendian los cabreros aquella gerigonça, de escuderos y de caualleros andantes. || II, 19, 70 Todo esto para los labradores era hablarles en Griego, o en gerigonça.

Etim. En *Alexandre* (1346, 1350) hablando de Babel: «Setenta e dos maestros fueron los maorales, | Tantos ha per el mundo, lenguaies devisades. Este *gersonz* que traen por las tierras e per las calles | Son se controbadizos entre los menestrales». *El Lazarillo de Tormes* dice de su primer amo que «en muy pocos días le mostró *gerigonza*», es decir el habla oculta de la gente de mal vivir; «Dejo de tratar de la gerigonza y germanía por ser cosa que puedes aprender de los mozos de mulas» (QUEVEDO, *De todas las cosas y otras muchas mas*). Este sentido no tiene en *Alexandre*, donde vale *confusion*, como guiri-gay (Cfr. *Guirnalda*); por jerigonza díjose tambien geringonza con *n* atraída por la otra *n* (QUEVEDO, *Convers. de las mulas, Lazarillo, tr.* 1), y hoy en Venezuela. «Saltar y brincar y dar vueltas al aire | Esta es la jerigonza del fraile», dice el cantar: aquí jerigonza vale revueltas, conforme á su etimología; y lo mismo en *Marcos de Obregon* (D. 16): «Hacía el gitano mil gerigonzas sobre el macho». *Anda muy jirocho*, anda muy suelto, alegre, dim. -cho.

Jeringa. II, 51, 197 algunos cañutos de geringas.

Etim. De syringa, de σῦριγξ = caña para tocar, caramillo; fr. seringue, it. sciringa, scilinga, prov. siringua, pg. seringa y xeringa.

Jeroglífico. I, VI No indiscretos hierogli(ficos) | Estampes en el escu(do). [Para Clemencin es ininteligible la estrofa. Yo no veo más que otro rasgo crítico contra los autores que todo se les va en la portada y demas llamativos externos. Cuando todo es figura y fachenda, señal de que no hay sustancia, metáfora del juego. Pudiera, como algunos creen, aludir especialmente á Lope: «No pongas indiscretamente (como Lope) tu escudo de armas en la portada; que en el juego de la primera, quien tiene solamente figuras, que son las cartas que valen menos, mal juego hace», ó «No grabes tu escudo al frente del libro, no sea que no tenga otro mérito que el del grabado» (Cfr. HARTZENBUSCH, *Cervantes y Lope en 1605*, y RIUS, *Bibliogr. de Cerv.*, II, 196). Pero yo no veo nada de escudos particulares, sino del escudo y adornos del libro].

Etim. De ἱερό-ς = sagrado, γλύφω = esculpir; las inscripciones de Egipto.

Jerónimo. II, 59, 226 señor don Geronimo. — 60, 231 Claudia Geronima.

Jerusalen. I, 48, 255 el Emperador Eraclio, que entrô con la Cruz en Ierusalen.

Jesu-cristo. II, 27, 107 Iesu Christo Dios y hombre verdadero.—58, 219 y de Cathedratico, y Maestro, que le enseñasse el mismo Iesu Christo.

Etim. De Iesu-Christus.

Jesus. I, 32, 157 Y Iesus, yo no se que gente es aquella. || II, 48, 179 dio una gran voz diziendo: Iesus, que es lo que veo [es nombre interjeccional ordinario].

Jilgu-ero. II, 37, 143 a un Boticario Toledano, que hablaua como un silguero [«*sirguero*, avecica canora, que por otro nombre se llama siete colores: vale tanto como cantorcico» (Cov.].

Etim. O jirguero, silguero, sirguero, con *j* por influjo morisco, viene, como pinta-cilgo ó pinta-sirgo, pinta-rojo, de syr(i)cu-m = συρικόν = rojo en Plinio, por la púrpura *síria* (SAN ISID. *Orig.* 19, 17), con el sufijo -ero.

Jímio. I, 11, 36 Y viene a adorar a un gimio. || II, 39, 149 a ella conuertida en una ximia de bronze.—44, 165 por lo menos desplegaras los labios con risa de ximia.

Etim. De simius, simia; prov. simia, fr. singe. La *j* es debida al influjo morisco. En gr. Σμίας = Símia; díjose por lo chata = sīmus = σμός.

Jineta. I, 36, 187 vienen a cauallo â la gineta [montar con los estribos cortos]. || II, 10, 35 que puede enseñar a subir a la gineta al mas diestro Cordoues, o Mexicano.—16, 55 el adereço de la yegua era de campo y de la gineta.

Etim. De jinete.

Jinete. I, 41, 223 conocio al ginete que nos auia hecho la pregunta.

Etim. Diez y Donkin dicen que de γυμνητής soldado armado á la ligera; Engelmann y Dozy de زناتة = zenēta, nombre de la gran tribu de los zenetas; otros lo creen ibérico: en Eúskera solo hallo el tema kin y tchin = punta. «Ginete, hombre de á caballo que pelea con lanza y adarga, recogidos los pies con los estrivos cortos, que no bajan de la barriga del caballo» (Cov.): tal parece el ginete en las medallas celtibéricas.

Jir-a, posv., II, 28, 108 y la gira que tuue con la espuma que saquê de las ollas de Camacho.

Etim. El desahogo ó momento de descanso, de pasarlo bien; de suyo significa *partida de campo* comiendo en él con fiestas y regocijo: «los dos en un valle de los montes Pirineos en una gran gira» (*Coloquio de los perros*). De gir-ar (?), de gyrare, gyrus = γῦρος (PLINIO, VEGECIO).

Jir-on. II, 27, 105 en un estandarte, o giron de raso blanco [bandera triangular].—32, 125 quanto mas que Dulcinea tiene un giron que la puede lleuar a ser Reyna de corona, y ceptro. [«Solemos decir cuando pretendiendo alguna hacienda, hay dificultad en salir con ella, que á lo menos se sacara un giron» (Cov.), un pedazo, algo.]

Etim. De jir-a ó pedazo largo, ant. xir-a, xir-on, del eúskaro chir, tchir. (Cfr. *Chirimía* y *Aguachirle*.)

Jiron-ado. II, 16, 55 un gauan de paño fino verde, gironado de terciopelo leonado.—21, 78 un hombre vestido al parecer de un sayo negro gironado de carmesi a llamas.

Etim. De jiron-ar, jiron.

Jo. II, 10, 35 Mas jo que te estrego burra de mi suegro.

Etim. *Jo*, que sonaba *cho* con *ch* francesa, y escribíase antes *xo*, es la expresion con que se hace parar á una cabalgadura (Cfr. *Arrear*): es variante del *so!* actual de nuestros carreteros. El refran, que ya lo trae el Marqués de Santillana, se decía de los que hacen melindres al aceptar un favor que se les hace, y propiamente de la bestia que no admite se le halague rascándola ó sea *estregándola:* «detente que es una caricia que te hago, que no quiero sino rascarte». El *suegro* aquí está traído por la asonancia, trátase de una burra cualquiera; pero ademas por tenerse al suegro (y á todo lo suyo) como á persona que no agradece los favores, como la suegra. Es el *so* euskérico, que vale atencion! so egin = atender, hacer so (Cfr. CEJADOR, *Embriogenia*). «Declaramos que no dé á ninguna mujer joya ninguna, so pena de quedarse con el *jo*, como bestias.» De aquí tambien el *cho!* para llamar entre la gente baja. De admiracion es en «*xo!* cagará el abad» = ¡cuidado! que caga el abad. De aquí «*A-jo* porque no fuyste buena? porque no me hallo S. Marrin Puesto» (HERN. NUÑ.) = ¡oh tu! *Ajo taita* para llamar al padre: de (ai)t-aita salió taita, aita = padre en Eúskera. «Ni *jo* tan corto, ni harre tan largo» (HERN. NUÑ.), donde se vé que *jo* es el

so para las bestias. De aquí los *ajos* que decimos echa el que como carretero menudea ciertas palabrotas; y de ellas ó del *jo* debe de venir *cara-jo* = cara de jo (?). Hoy dicen *so* los carreteros y arrieros; antes díjose *jo:* «Con un *jo* topé en Sevilla, | Y aquí me sacude un *arre* (TIRSO, p. 389), «*Jo*, pollino, *Arre*, hombre (CALD. III, 489). En gall. jo! para hacer parar á las caballerías y para espantar á las gallinas, jo-tar, a-jo-tar espantar las aves con el jo! En *a-jo* la *¡a!* es llamativa.

Jocundo. II, 61, 236 El mar alegre, la tierra jocunda, el ayre claro.

Etim. De ioc-undus, ioc-us = juego.

Jorge. I, 5, 15 Jorge de Montemayor [autor de la *Diana*]. || II, 4, 15 por la fiesta de san Iorge.—58, 219 llamose Don san Iorge.

Jornada. I, 2, 5 que en la venta aquella noche acertaron a hazer jornada [á pasar la noche, terminando la jornada ó viaje de un día, parada].—20, 80 que en aquella temerosa jornada [aventura], y empresa.—29, 145 poco mas de cien jornadas mas acâ del reyno de.—37, 194 No estâ mas de dos jornadas de aqui.—39, 203 seruile en las jornadas [militares] que hizo.—39, 203 yo me hallé en aquella felicissima jornada, ya hecho Capitan. [Cervantes estuvo de soldado raso, de modo que no es el cautivo. La batalla de Lepanto fué el 7 de Octubre de 1571, no lejos del promontorio de Accio, donde dieciseis siglos antes Augusto venció á Antonio, quedando por señor del mundo. Cervantes, embarcado con su compañía en la galera Marquesa del ala izquierda, mandada por el General veneciano Agustin Barbarigo, fué destinado durante el combate al lugar del esquife con doce soldados que le entregó el capitan, y aunque enfermo y con calentura, no quiso retirarse bajo cubierta, como se lo rogaban sus amigos, y recibió allí tres arcabuzazos, dos en el pecho y uno en la mano izquierda, del que quedó manco. La armada se retiró despues de la victoria á Mesina, donde se curó Cervantes de sus heridas.]—42, 228 ya la noche yua casi en las dos partes de su jornada.—48, 255 he visto comedia que la primera jornada començô en Europa. [Nombre dado por Torres Naharro á los actos (*Prólogo* de Nassarre á las Comedias de Cervantes]. || II, 4, 15 por que parte començaria su jornada [la tercera salida de D. Quijote.]—66, 254 no es cosa tan gustossa el caminar a pie, que me mueua, ê incite â hazer grandes jornadas.

Etim. De diurnus, dies = día; it. giorno = día, prov. jorn, fr. jour, cat. jorn; parece vino por Cataluña y Provenza, si no de Italia, pues no existe jorno ó cosa equivalente.

Jornal-ero. I, 28, 133 á los mayorales, ô capatazes, y a otros jornaleros. || II, 33, 129 por tan estrecha senda va el Principe como el jornalero.

Etim. De jorn-al (Cfr. *Jornada*), it. giornale, fr. journal.

Joven. II, 44, 167 Dime valeroso jouen.

Etim. De inven-is.

Jovial. II, 4, 14 aunque algunos son mas Iouiales, que Saturninos [alegres].

Etim. De *iovi-al-is de Jov-is = Júpiter; díjose, como en fr. jovial, del que nace bajo este sino y estrella, como en el texto.

Joya. I, 6, 19 guardese como joya preciosa.—27, 127 en las vislumbres que las piedras, y joyas del tocado...—31, 152 que joya fue la que te dio al despedirte... joya de oro.

Etim. Del it. gioja, ó prov. joia, de gaudia pl., gaudere = gozar; en it. y prov. valen joya y regocijo. Joy-el del it. giojello.

Juan. I, 4, 12 Juan Haldudo.—6, 20 la Austriada de Iuan Rufo. [Cfr. *Austriada*.]—7, 22 Juana Gutierrez.—18, 65 Juan Palomeque.—29, 141 Juan

de Vbeda.—35, 186 Anselmo el rico, que viuia a San Juan [como en latin: *ad Sancti Ioannis* (suple *aedes*].—39, 203 el serenissimo don Iuan de Austria [hijo de Carlos V y de una señora de Ratisbona, donde nació en 1545. Traído secretamente á España por disposicion de su padre y con conocimiento de Luis Quijada, Señor de Villagarcía de Campos, pasó su niñez en Leganés, junto á Madrid, en hábito de labrador y al cuidado de un clérigo, yendo á la escuela de Getafe con los demas muchachos. Pasó á Villagarcía, donde continuó como hijo de un amigo de Luis Quijada, único sabedor del secreto, y como paje suyo se halló en Yuste á la muerte del Emperador. Felipe II le llamó, le descubrió el misterio de su nacimiento, y le mandó á estudiar á Alcalá, donde fué discípulo de Ambrosio de Morales. Sus hazañas en la guerra de Granada, en Lepanto, Tunez (1573), Flandes (1576) hasta su muerte acaecida en 1578 junto á Namur, son harto conocidas y gloriosas para España].—39, 203 acudio la Capitana de Iuan Andrea [Doria, que los libros de aquel tiempo llaman Juanetin Doria, sobrino del famoso Andrea, y marino genovés, general de las galeras de España, habiendo mandado en Lepanto las 50 galeras del ala derecha].—39, 205 don Iuan Zonaguera [ó Zanoguera, que asistió á la toma del Peñon de Velez en 1564 y con D. Juan en 1568 en la campaña de mar á la costa africana; entregó por capitulacion la torre que se le había encomendado con 70 hombres de guarnicion].—42, 226 el Licenciado Iuan Perez de Viedma.—49, 261 el valiente Lusitano Iuan de Merlo [de linaje portugués, nacido en Castilla, alcaide de Alcalá la Real, Guarda mayor de D. Juan el II. Llevó al extranjero en 1433 una empresa, sobre la que se combatió en Arrás con Micer Pierres de Brecemonte (Beaufremont), señor de Charní, caballero de la casa de Felipe el Bueno, Duque de Borgoña. El Príncipe, que se hallaba presente, le regaló una vajilla de plata. Pasó á Basilea, donde se tenía el Concilio general, y sostuvo la empresa contra Mosen Enrique de Remestan, venciendo el castellano. Otras noticias véanse en la *Crónica de don Juan el II* y en las *Quincuagenas* de Fernandez de Oviedo (pte. 3, est. 25); en las *Trescientas* deploró su muerte Juan de Mena (*Ord. 5 de Marte*, c. 198 y 199].—49, 262 cauallero de san Iuan.—52, 274 Iuana Pança. ‖ II, 5, 17 aí está Lope el hijo de Iuan Tocho.—23, 87 de una Orden santissima que llaman de San Iuan.—54, 208 las lleuó Iuan Tiopieyo.—59, 226 señor don Iuan.—60, 235 san Iuan Bautista.—62, 242 don Iuan de Xaurigui en su Aminta [Cfr. *Aminta*]. ‖ I, VI Como el negro Iuan Lati(no). [Ya que no sabes tanto como ese negro, déjate de ostentar erudicion latina, dice Urganda á Cervantes, ó mejor Cervantes á Lope. En carta al Duque de Sesa dice Lope (n. 119, t. I, Bibl. Nac.): «Me basta el (nombre) de criado y esclavo suyo de quien lo seré toda mi vida, como lo fué Juan Latino de su tío de V. E., aunque no sepa tanto.» D. Francisco Bermudez de Pedraza en la *Antigüedad y excel. de Granada* (l. 3, c. 33) cuenta que este negro «fué traído, siendo niño, cautivo con su madre á España, donde se crió en casa de la Duquesa de Terranova, viuda del Gran Capitan, con la doctrina de su nieto el Duque de Sesa, al cual servía de llevar los libros al estudio... Siendo ya hombre se casó por amores con Doña Ana Carleval, hija del Licenciado Carleval, Gobernador del estado del Duque... Estudió artes y fué maestro en ellas... Se aplicó á leer gramática y tuvo la cátedra de esta ciudad (Granada) mas de 60 años. Fué tan estimado de los Duques de Sesa, Arzobispos y gente principal, que todos le daban su mesa y silla, porque demas de ser gran retórico y poeta latino, era gracioso decidor y buen músico de vihuela. Vivió 90 años. Recibió la libertad de mano del Duque, fué muy favorecido de D. Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada, y tuvo el apellido de *Latino* por su conocimiento en el Latin, en que escribió é imprimió poesías. Cervantes se burla de los latines y citas de Lope.]

Jubil-ar. I, 37, 193 pero quien mas jubilaua, y se contentaua era la ventera [se alegraba]. ‖ II, 33, 131 allâ le podra regalar como quisiere [al rúcio], y aun jubilarle del trabajo [«absolver á uno del trabajo en el ministerio que por muchos años ha servido» (Cov.].

Etim. De iubilare; jubileo, iubileus, de יובל = especie de trompeta que anunciaba el año del jubileo, שנת היובל = senat haiôbel (Marcel Devic). «Jubilare est rustica voce inclamare» (Festo), (Cfr. Varron, *De l. l.* 5, 6, 68): «ut quiritare urbanorum, sic iubilare rusticorum»; fué vocablo eclesiástico.

Jub-on. I, 29, 143 y el se quedó en calças, y en jubon [en paños menores, ó ropa interior; el *jubon* cubría el cuerpo y los brazos, las *calzas* los muslos y piernas; la ropa exterior era el *sayo* y el *herreruelo* ó capa; añádanse los zapatos y sombrero]. ‖ II, 18, 65 quedô en valones, y en jubon de camuça.

Etim. Como chupa, al-juba, de الجبة = al-djubba = túnica (R Mart.), al-juba (P. Alc.); es la casaca morisca (*Conde Lucanor*, enx. 24); it. giuppa, fr. jupe. De جب = djabba = cortar. La forma chupa viene de la italiana. «Jubon es vestido justo y ceñido que se pone sobre la camisa, y se ataca con las calzas. En calzas, etc., sin cobertura y medio desnudo, porque sobre las calzas y el jubon se pone otra ropa. Dejarle en calzas y en jubon desnudarle la capa y el sayo» (Cov.).

Judas. I, 27, 125 o Judas codicioso [y pérfido, que entregó a su divino Maestro por unos ochavos (*Math.* 26, 74]. ‖ II, 19, 71 que quando comienças a ensartar refranes, y cuentos, no te puede esperar, sino el mesmo Iudas que te lleue.—70, 267 bien lo pueden ellos dezir, pero hazer, crealo Iudas. [Traduccion del *credat iudaeus Apella* de Horacio, como el *necessitas caret lege* se ha traducido *la necesidad tiene cara de hereje*, sin que Judas tenga mas que ver con la credulidad excesiva, que la necesidad con los herejes.]

Judici-al. I, 45, 243 essentos de todo judicial fuero.

Etim. De iudic-is, iudex = juez.

Judiciario. II, 8, 26 Astrologia judiciaria. [La supuesta ciencia que deducía de la posicion de los astros por el *horóscopo* ó examen de los mismos, el *juicio* de lo futuro. El Cristianismo siempre la reprobó, S. Agustin se ríe de ella (*Confesiones*); pero llegó la preocupacion hasta el punto de que aun el 1522 todavía tenía cátedra abierta en Pádua. En España pasó por gran *astrólogo* el Marqués de Villena; se enseñaba esta ciencia en Salamanca, donde el catedrático Diego de Torres escribió todo un tratado para «deducir en plática las cosas que son necesarias para juzgar un nacimiento»; los Procuradores de las Cortes celebradas en Córdoba el 1570, pedían «que en ninguna universidad puedan dar grado a ningun médico sin que sea graduado de bachiller en astrologia». Gerónimo Cortés á fines del s. XV escribió el *Lunario perpetuo*. En el resto de Europa se tenían idénticas ideas; hasta las tuvo Tico Brahe, el célebre astrónomo dinamarqués; en el *Siglo de Luis XIV* se refiere que al nacer este Príncipe hubo en el cuarto de la Reina un astrólogo para

observar el punto del nacimiento y alzar la figura.]—25, 98 ni saben alçar estas figuras que llaman judiciarias [examinar los astros para *juzgar* del porvenir].—25, 98 A lo que el señor judiciario... respondio, que.—25, 98 quedô acreditado en el lugar por acertadissimo judiciario.

Etim. De iudex iudicis = juez, iudicare = juzgar.

Judío. II, 8, 27 y el ser enemigo mortal, como lo soy, de los Iudios.

Juego. I, 4, 14 y no quiso dexar el juego, hasta [metáfora del juego de naipes, por razon de *los palos* que daba á D. Quijote].—17, 64 vio el mal juego que se le hazia a su escudero.—32, 159 juegos de Axedrez, de pelota, y de trucos. [En el Escorial existe el libro del ajedrez, de los dados y de las tablas, hecho por orden de Alfonso X, 97 hoj., pergam., fol.] || II, 47, 175 si se auia de comer aquella comida como juego de Maessecoral.—49, 185 acaba de ganar en esta casa de juego... mas de mil reales.

Etim. De iocus, iocari = jugar, reirse; *Alexandre* (1981) iogo.

Jueves. I, 40, 213 El Iueues antes del Viernes.

Etim. De Jovis, genit. de Júpiter, dia de Júpiter.

Juez. I, 11, 34 en el entendimiento del juez.—30, 149 Dios està en el cielo que vee las trampas, y serâ juez de quien haze mas mal, yo en no hablar bien.—49, 260 lea en la sacra Escritura el de los Iuezes. || II, 19, 92 que yo quiero ser el maestro desta esgrima, y el juez desta muchas vezes no aueriguada question.—52, 199 las armas... examinadas, y vistas por los Iuezes del campo. || I, IX los joezes [por rimar con *soezes*].

Etim. De iudex; ant. iudez.

Juga-dor. II, 19, 70 gran jugador de pelota.—70, 266 siendo natural de los jugadores el alegrarse los gananciosos, y entristecerse los que pierden.

Etim. De juga-r.

Jugar. II, 10, 34 Los cabellos sueltos por las espaldas que son otros tantos rayos del Sol, que andan jugando con el viento.—19, 70 y sobre todo juega una espada como el mas pintado.—20, 74 y el jugar de la negra de Basilio [y el jugar de la espada negra Basilio].—26, 99 Iugando està á las tablas don Gayferos, que ya de Melisendra està oluidado. [Los dos primeros versos de una çomposicion de siete octavas, que toma la historia de Gaiferos y Melisendra del antiguo romance castellano: Pellicer copia la octava y cita el paraje de la Biblioteca Real donde existe inédita la composicion.]—27, 104 que esto y el jugar de manos lo sabia hazer por estremo [el robar].—49, 185 mejor es que se juegue en casas principales, que no en la de algun oficial, donde cogen a un desdichado de media noche abaxo, y le desuellan viuo.—49, 187 que corrian toros, y jugauan cañas.—53, 203 que no puedo jugar las choquezuelas de las rodillas.—57, 217 Si jugares al Reynado, | Los cientos, ô la primera. [Figueroa refiere los juegos de naipes usados en su tiempo (1615): «Los naipes con que se juega á primera, cientos y quinolas; al quince, al treinta, á la flor, capadillo, tenderete, bazas, triunfo, vuelto, polla, reinado, bárciga, parar, pintillas, carteta, al rentoi, al hombre, al cuco, matacán y otros» (*Plaza univ. Disc.*, 66, fol. 255].

Etim. En *Alexandre* (2026) iogar la pella, á la pelota; de iocari, iocus.

Juglar. II, 31, 117 Hermano, si soys juglar, replicô la dueña guardad vuestras gracias para donde lo parezcan, y se os paguen [«juglar, el chocarrero que trata y habla siempre de burlas» (Cov.); propiamente el que hacía profesion de diuertir á los demas ya con sus dichos jocosos como los bufones, ya con sus habilidades como los cantores y músicos. Los que lo

hacían en público por dinero habían sido declarados infames por las *Partidas* (7, l. 4, t. 6), pero no «los que tanjiesen estrumentos ó cantasen por solazar á sí mismos, ó por facer placer á sus amigos ó dar alegría á los Reyes ó á los otros señores». Las *juglar esas* son declaradas viles (p. 4, l. 3, t. 14). Hubo juglares, cantores y músicos, en la Corte de Carlomagno, en la boda de doña Urraca con don García de Navarra, y Berceo se llama á sí mismo *yoglar de Sto. Domingo*, y en la *Crónica general* se dice que los hubo en las bodas de las hijas del Cid con los Infantes de Carrion, en la Corte de S. Fernando y de Alfonso el Sábio. En el s. XIII toma la acepcion de bufon, llamándose *juglares, truhanes, albardanes* ó *bufones* los que divertían á Reyes y señores con sus chistes y aun petulancias, como *García Yañez* enano de D. Sancho el Bravo, *Dominguillo* truhan de Alfonso VIII, *Pajaron* el de D. Juan el II, *Alegre* de D. Fernando el Católico, *Don Francesillo* de Carlos V, *Velasquillo* de Felipe IV. En tiempo de Cervantes los tenían todos los grandes señores. Tal parece ser el origen del *gracioso*, ó el bufon del protagonista en el teatro, que se frecuentó y se generalizó desde Lope de Vega].

Etim. De iocularis, iocus = juego, risa; it. giocolare, giullare, prov. joglar; ant. joglar, ioglar.

Jugu-ete. II, 62, 242 la bagatela... los juguetes.

Etim. De jueg-o.

Jugu-et-on. II, 17, 64 gente alegre, bien intencionada, maleante, y juguetona.

Etim. De juguet-e.

Juicio. I, 1, 1 perdia el pobre cauallero el juyzio.—3, 7 de la falta de juizio de su huesped.—5, 14 que assi se deuia llamar quando el tenia juyzio.—22, 92 el torcido juyzio del juez.—27, 129 y yo he sentido en mi, despues acá, que no todas vezes le tengo cabal [el juicio], sino tan desmedrado, y flaco, que.—32, 159 y tantas batallas, y tantos encantamentos, que quitan el juyzyo [de espanto y admiracion].—33, 164 es de juyzios sin discurso, y temerarios.—45, 240 será caer en juyzio temerario.—45, 242 hasta el dia del juyzio [final, para siempre]. || II, 19, 70 de çapateadores no digo nada, que es un juyzio los que tiene muñidos [es incalculable y difícil de formar juicio, como *es un sentido, vale un sentido, vale un ojo de la cara*].—45, 170 juzgar luego a juyzio de buen varon.—52, 200 el pan vale â real, y la carne la libra a treynta marauedis, que es un juyzio. [Cfr. *Guzm. de Alfar.* t. 1, l. 3, c. 7.] || I, VII Dexa que el hombre de juy(cio).

Etim. De iudicium, iudex = juez.

Julian. I, 27, 124 o Iulian vengatiuo. [El Conde D. Julian, gobernador de Ceuta por los godos á principios del s. VIII, y que ofendido, segun la leyenda, por la violencia que el rey D. Rodrigo hiciera á su hija, la Cava, facilitó á los moros la entrada en España.]

Julio. I, 2, 4 del mes de Julio. || II, 2, 9 Julio Cesar, animosissimo, prudentissimo, y valentissimo Capitan.—8, 28 estos Iulios, ô Agostos [dice Sancho refiriéndose á Julio César; lo malo es que éste solo estaba en la mente de Cervantes, pues antes solo había puesto *César*].—24, 94 Preguntaronle a Iulio Cesar [SUETONIO, c. 87].—43, 161 si ya la descompostura y floxedad [del vestido] no cae debaxo de socarroneria como se juzgô en la de Iulio Cesar. [«Etiam cultu notabilem Iulium Caesarem ferunt. Usum enim lato clavo ad manus fimbriato, nec ut unquam aliter quam super eum cingeretur, et quidem *fluxiore* cinctura. Unde emanasse Syllae dictum, optimates saepius admonentis, ut male praecinctum puerum cave-